

» tiempo, y un tiempo, y la mitad de un tiempo¹. »

Seria muy fácil multiplicar estos testimonios; pero es necesario abreviar, y pasar rápidamente á presentar otros de otra clase².

1 *Joh. von Müller sämtliche Werke*; parte 15^a, en 8^o, Tübingen 1812, p. 336, 342 y 43. * En estas últimas palabras hace alusión á aquellas del Apocalipsi: *per tempus, et tempus, et dimidium temporis*. * Por divertir la curiosidad del lector he querido presentar las ideas apocalípticas del ilustre Bonnet, que miraba el estado actual del Catolicismo como el tránsito para otro orden de cosas infinitamente superior, y que no tardaría en verificarse. Estas ideas que bullen hoy en muchas cabezas (de protestantes y sus fanáticos sectarios, se entiende que no tienen mas regla que la llamada *inspiración interior*) pertenecen á la historia del espíritu humano. * Véase lo dicho en el tomo 4^o de la Biblioteca sobre los entusiastas protestantes, Carta 6^a.

2 Nosotros también lo deseamos; sin embargo, permítasenos añadir uno de los mas notables, y acaso mas elocuentes, que nos suministra el célebre Haller, testimonio que nos hará reconocer hay circunstancias en que las piedras hablan para defender á la Iglesia y á su jefe. ¿Se escapa, dice este hombre á todas luces sabio, se desliza á los malos católicos un error ó una inconsecuencia? Al punto es refutada por los protestantes. En aquella época desgraciada en que los iluminados de Alemania disponían, como se sabe, de los ministerios de los reyes, y no viendo en ellos mas que unos instrumentos de su doctrina, habían ganado al emperador José II, y suscitado á la Iglesia una persecucion que el venerable Pontífice Pio VI procuró atajar haciendo su viaje á Viena, un austriaco llamado Eybel escribió un folleto intitulado: *¿Quién es el Papa?* donde lo trataba descaradamente de simple obispo, dando ya á conocer por el hecho como trataria bien pronto á los obispos mismos. Entonces el protestante Juan Müller, historiador de la Suiza, republicano de ideas y de nacimiento, pero indignado de la injusticia, publicó un librito con el título de: *Los viajes de los Papas*, en el cual se expresa asi acerca de Eybel: « Se dice que el Papa es un obispo; en efecto, del mismo modo que Maria Teresa (*la emperatriz*) es la condesa de Habsbourg, y Federico II (*de Prusia*), conde de Tollern. » Se sabe que un Papa coronó á Carlo Magno, é hizo de él el primer emperador. ¿Pero quién es el que hizo el primer Papa? Sí, el Papa es un obispo; pero es además el Padre santo, el sumo Pontífice, el gran Califa ó Doctor (como le llamaba Abuledaf, príncipe de Hamath) de todos los reinos y principados, de todos los señoríos, y de todas las ciudades, en las regiones de Occidente, y que doméstico y suavizó por la Religión la aspereza genial y feroz

CAPÍTULO X.

Testimonios de la Iglesia rusa, y por ella los de la Iglesia griega disidente.

No podrán tampoco leerse sin un grande interés los testimonios luminosos, y tanto mas apreciables cuanto menos conocidos, que nos da la Iglesia rusa contra sí misma, sobre la importante cuestion de la Supremacía del Papa. Sus libros rituales nos ofrecen sobre este punto confesiones tan claras, tan expresas y terminantes, que no es fácil comprender cómo es posible pronunciarlas sin someterse á ella¹. No debe causar admiracion que estos libros no hayan sido hasta ahora citados: porque siendo embarazosos por su tamaño y grueso volumen, estando escritos por otra parte en esclavon, lengua muy rica y bella sí, pero tan extraña como el *Sanscrit* á nuestra vista y oído, impresos además en pésimos caracteres, sepultados en las iglesias, y manejados solamente por hombres desconocidos en el mundo, no es de maravillar que hasta ahora no se haya cavado esta mina; pero ya es tiempo de explotarla.

La Iglesia rusa canta y consiente que se cante el siguiente himno: « ¡Oh san Pedro, príncipe de los apóstoles! primado apóstolico, piedra inamovible de la fe,

» juventud de nuestros Estados. Lejos de ser temible, poderoso solo por sus bendiciones, es venerado y respetado en el corazon de millones de personas; es grande como los potentados que honran al pueblo, es el poseedor de una autoridad ante la cual han pasado, por el espacio de diez y siete siglos, desde la casa de César hasta la dinastia de Habsbourg, numerosas naciones, y todos sus héroes, y aun han desaparecido: *este es el Papa.* » (*Mémorial catholique*, julio de 1826.)

1 Se sabe que hace algun tiempo se hallan en el comercio tanto de Moscu como de Petersburgo algunos ejemplares de estos libros, mutilados en los lugares mas notables: mas en ninguna parte son tan legibles estos textos decisivos como en los ejemplares de que han sido arrancados. * Sino, no lo hubieran sido.

» en recompensa de tu confesion, eterno fundamento de
 » la Iglesia, pastor del rebaño que habla¹, clavero del
 » cielo, elegido entre todos los apóstoles para ser despues
 » de Jesucristo el primer fundamento de la santa Iglesia,
 » regocíjate, regocíjate, columna inamovible de la fe or-
 » todoxa, jefe del colegio apostólico². » Y en seguida :
 « Príncipe de los apóstoles, tú lo dejaste todo, y se-
 » guiste al Maestro diciéndole : yo moriré contigo ; con-
 » tigo viviré una vida feliz : tú has sido el primer obispo
 » de Roma, el honor y la gloria de la ciudad grande :
 » sobre tí está afirmada la Iglesia³. »

La misma Iglesia rusa no rehusa repetir en su lengua estas palabras de san Juan Crisóstomo : « Dios dijo á
 » Pedro : tú eres Pedro ; y le dió este nombre porque
 » sobre él, como sobre la piedra sólida, fundó Jesucristo
 » su Iglesia ; y las puertas del infierno no prevalecerán
 » contra ella, porque habiendo puesto el fundamento el
 » mismo Criador, y afirmádole por la fe, ¿ qué fuerza
 » podría oponérsele⁴? » Y luego : « ¡ Qué podría yo

1 *Pastuir Slovesnago Stada (loquentis gregis)*, es decir, los hombres, segun el genio de la lengua esclavona. Este es el animal parlante, ó la Alma parlante de los Hebreos, y el Hombre articulador de Homero. Todas estas expresiones de las lenguas antiguas son muy exactas : porque el hombre no es hombre, es decir, inteligencia, sino por la palabra.

2 *Akaphisti Sedmitchni* (Oraciones hebdomadarias). No se ha podido haber este libro original. La cita está sacada de otro libro sumamente exacto, cuyas citas se han visto todas y reconocido enteramente conformes en los demás textos que se han sacado de él, y que han sido comprobados. Segun este libro, las *Oraciones* hebdomadarias ó semanales se imprimieron en Mohilew en 1698. La especie de himno de que aquí se trata lleva un nombre griego que equivale á *serie* ; y pertenece al oficio de jueves en la infraoctava de los apóstoles.

3 *Mineia Mesatchnaia* (Vidas de los santos para cada mes). Están divididas en 12 vol., uno para cada mes, ó en 4 vol., uno para cada tres meses. Así es el ejemplar que tengo á la vista. A las vidas de los santos se añaden en las últimas ediciones himnos y otras piezas, de modo que puede llamarse el *Oficio de los santos*. Moscú, 1813, in fol., 30 de junio. *Coleccion en honor de los santos apóstoles*.

4 San Crisóstomo, traducido en esclavon en el libro ritual de la Iglesia rusa intitulado, *Prolog*. Moscú, 1677, en fol. Este libro es

» añadir á las alabanzas de este apóstol, ni qué puede
 » imaginarse superior á la palabra del mismo Salvador,
 » que llama á Pedro bienaventurado, y le da el nombre
 » de piedra, y declara que sobre esta *piedra* edificará
 » su Iglesia¹? *Pedro es la piedra y el fundamento de la*
 » *fe*² : á este Pedro, apóstol supremo, es á quien el mis-
 » mo Señor ha dado la autoridad, diciéndole : Yo te doy
 » las llaves del cielo, etc. Pues ¿ qué diremos á Pedro
 » nosotros? ¡ Oh Pedro, objeto de las complacencias de
 » la Iglesia, lumbrera del universo, paloma immaculada,
 » príncipe de los apóstoles³; fuente de la fe orto-
 » doxa⁴! »

La Iglesia rusa, que habla en términos tan magníficos del príncipe de los apóstoles, no se muestra menos decidida hablando de sus sucesores, como se verá por los ejemplos siguientes.

En los siglos I y II. — « Despues de la muerte de san
 » Pedro y de sus dos sucesores, Clemente manejó sabia-
 » mente en Roma el timon de la Barca, que es la Iglesia
 » de Jesucristo⁵; » y en un himno en honor de este
 mismo santo la Iglesia rusa le dice : « Mártir de Jesu-
 » cristo, discípulo de Pedro, tú imitas sus virtudes divi-
 » nas, y de este modo te muestras el verdadero heredero
 » de su trono⁶. »

un compendio de las vidas de los santos, de quienes se reza todo el año. Tambien se encuentran allí algunos sermones y panegiricos de san Juan Crisóstomo y de otros padres de la Iglesia, sentencias sacadas de sus obras, etc. La cita que se menciona aquí pertenece al oficio del 29 de junio, y está sacada del tercer sermón del santo para la fiesta de san Pedro y san Pablo.

1 San Juan Crisóstomo, *ibid.*, serm. segundo.

2 *Trio Dpóstnaia (Ritualis liber quadragesimalis)*: Este libro contiene los oficios de la Iglesia rusa desde el domingo de Septuagésima hasta el sábado santo (Moscú, 1811, en fol). El pasaje citado se halla en el oficio del jueves de la segunda semana.

3 *Prolog. (ubi suprà)*, 29 de junio. 1º, 2º y 3º. Discurs. de san Juan Crisóstomo.

4 *Natchalo Pravoslaviia. El Prolog*, segun Juan Crisóst., *ibid.* 29 de junio.

5 *Mineia Mesatchnaia*. Oficio del 15 de enero, *Kondak* (himno), estrofa 2ª.

6 *Minei techetikh*. Es la vida de los santos por Demetri Ros-

En el siglo IV dice al Papa san Silvestre : « Tú eres la cabeza del sagrado concilio : tú has ilustrado el trono de los apóstoles ¹ : jefe divino de los santos obispos, tú has confirmado la doctrina divina, y cerrado la boca impía de los herejes ². »

En el siglo V dice san Leon : « ¿ Qué nombre te daré yo hoy? Te llamaré el heraldo maravilloso y firme apoyo de la verdad : el jefe venerable del supremo concilio ³ : el sucesor del trono supremo de san Pedro, su heredero invencible, y el sucesor de su imperio ⁴. »

En el VII siglo dice á san Martin : « Tú honras el trono divino de Pedro, y manteniendo la Iglesia sobre esta piedra inamovible, has ilustrado tu nombre ⁵ : gloriosísimo maestro de toda doctrina ortodoxa : órgano verídico de los preceptos sagrados ⁶, en derredor de quien se unieron el sacerdocio todo y todo el Catolicismo, para anatematizar la herejía ⁷. »

Siglo VIII. — En la vida de san Gregorio II, un ángel dice al santo Pontífice : « Dios te ha llamado para que seas el obispo soberano de su Iglesia, y el sucesor de Pedro, el príncipe de los apóstoles ⁸. »

Fuera de esto, la misma Iglesia presenta á la admiración de los fieles la Carta de este santo Pontífice escrita al emperador Leon Isaurico sobre el culto de las imágenes, donde dice : « Por esta razón, hallándonos revestidos del poder y de la soberanía (*godspodstvo*) de san Pedro, os prohibimos, etc. ⁹. »

En la misma colección que nos ha dado el texto que

tofski, que es un santo de la Iglesia rusa (Moscou, 1815), 25 de noviembre. Vida de san Clemente, Papa y mártir.

1 *Mineia Mesatchnaia*, 29 de noviembre, himno 8º.

2 *Mineia Mesatchnaia*, 2 de enero, san Silvestre, Papa. Himno 2º.

3 *Ibid.*, 18 de febrero, san Leon, Papa. Himno 8º. *Ibid.*, extracto del 4º Discurso al concilio de Calcedonia.

4 *Mineia Mesatchnaia*, 18 de febrero. Himno 8º, estrofa 1ª y 8ª.

5 *Ibid.*, 14 de abril. San Martin, Papa. Himno 8º.

6 *Prolog.*, 10 de abril. — Stichiri (Cántico). Himno 8º.

7 *Prolog.*, 14 de abril. San Martin, Papa.

8 *Minei techetiik*, 12 de marzo. San Gregorio, Papa.

9 *Sobornic*, en fol. Moscú, 1804. Es una colección de sermones y cartas de santos Padres adoptada para el uso de la Iglesia rusa.

antecede, se lee un pasaje de san Teodoro Studita, en que dice al Papa Leon III ¹ : « O tú, pastor supremo de la Iglesia militante, ayúdanos en este gran conflicto y último peligro : *llena el lugar de Jesucristo* : extiende una mano protectora para asistir á nuestra Iglesia de Constantinopla; y muéstrate sucesor del primer Pontífice de tu nombre. Él combatió la herejía de Eutiches; combate tú ahora la de los iconoclastas ². Presta benigno oído á nuestros ruegos, ó tú, jefe y príncipe del apostolado, elegido por Dios mismo para ser pastor del rebaño que habla ³; porque tú eres verdaderamente Pedro, pues ocupas y haces brillar la Silla de Pedro. A tí es á quien Jesucristo en él ha dicho : *Confirma á tus hermanos*. Hé aquí pues el tiempo y la ocasión de ejercer tus derechos : ayúdanos, pues que Dios te ha dado el poder para ello ; *para esto eres el príncipe de todos* ⁴. »

No contenta aun la Iglesia rusa con establecer la doctrina católica por confesiones tan claras, pasa á citar algunos hechos que manifiestan en toda su claridad la aplicación de esta doctrina. Así es que celebra al Papa san Celestino, « porque siguiendo constantemente, tanto en sus discursos como en sus obras, el camino que le habían enseñado los apóstoles, depuso á Nestorio, patriarca de Constantinopla, despues de haber manifestado en sus cartas las blasfemias de aquel herejía ⁵. »

Y al Papa san Agapito, « porque depuso al hereje Antimo, patriarca de Constantinopla, y lo anatematizó ; y consagró luego á Mennas, persona de doctrina irrepreensible, y lo puso en la misma silla de Constantinopla ⁶. »

Y al Papa san Martin, « porque lanzándose como un

1 Este es el mismo Teodoro Studita ya citado.

2 *Sobornic*, Vida de san Teodoro Studita, 11 de noviembre.

3 Vide supra.

4 *Sobornic*. Cartas de san Teodoro Studita, lib. 2, carta 12.

5 *Prolog.*, 8 de abril, san Celestino, Papa.

6 *Ibid.*, san Agapito, Papa. — Artículo repetido en 25 de agosto. San Mennas, ó Minnas, segun la pronunciación griega moderna de la ortografía esclavona.

» leon sobre los impíos, separó de la Iglesia de Jesu-
» cristo á Giro, patriarca de *Alejandro*; á Sergio, pa-
» triarca de Constantinopla; á Pirro y á todos sus se-
» cuaces¹. »

Ahora pues, si se pregunta cómo ó porqué una Igle-
sia que lee y repite todos los días semejantes testimo-
nios niega no obstante con obstinacion el primado del
Papa; diré: que los hombres se guian hoy por lo que
hicieron ayer; y que no es fácil borrar las Liturgias
antiguas, y así se siguen por costumbre, aunque se
contradigan por sistema; y en fin, que las preocupa-
ciones religiosas suelen ser las más incurables. En este
género es preciso no admirarse de nada. Por lo demás,
estos testimonios son tanto mas preciosos, cuanto que
hieren y obran al mismo tiempo sobre la Iglesia griega,
madre de la Iglesia rusa, que á la verdad ya no es su
hija²; mas como sus ritos y sus libros litúrgicos son

¹ *Minea Mesatchnaia*, 14 de abril, san Martin Papa.

² Es muy comun el confundir en las conversaciones la Iglesia rusa y la Iglesia griega, y sin embargo nada es mas diferente. La primera fué á la verdad en su principio provincia del patriarcado Griego; pero le sucedió lo que necesariamente debe suceder á toda Iglesia que no sea católica, que por la sola fuerza de las cosas, vendrá siempre á parar en no depender mas que de su soberano temporal. Se habla mucho de la *supremacia anglicana*, y sin embargo esta supremacia nada tiene de particular para la Inglaterra; porque no se podrá citar una sola Iglesia separada, que no se halle bajo la dominacion absoluta de la autoridad civil. Entre los católicos mismos, ¿no hemos visto á la Iglesia galicana humillada, embarazada, y sojuzgada por los parlamentos, á medida y en proporcion justa de lo que neciamente se dejaba emancipar de la autoridad pontificia? No hay pues que buscar la Iglesia griega fuera de la Grecia; y la de Rusia no es mas griega que copta ó armenia. Es, si, la única en el mundo cristiano no menos extraña al Papa á quien desconoce, que al patriarca griego separado, el cual pasaria por un insensato si se atreviese á enviar cualquiera orden á San Petersburgo. La sombra misma de toda coordinacion religiosa ha desaparecido para los Rusos con su patriarca; y así la Iglesia de este gran pueblo, enteramente aislada, ni aun tiene un jefe espiritual que sea conocido en la historia eclesiástica. En cuanto al *santo sínodo*; cada uno de sus miembros, tomados separadamente, deben juzgarse acreedores á toda la consideracion imaginable; mas si se miran como cuerpo, no se ve en ellos mas que un consistorio nacional perfeccionado por

los mismos, un hombre tal cual robusto puede de un solo golpe atravesar las dos Iglesias, aunque ya se hallan divididas.

Por otra parte, se han visto tambien entre la multitud de testimonios acumulados en los capítulos precedentes, los que conciernen en particular á la Iglesia griega. Su sumision antigua á la santa Sede es uno de aquellos hechos históricos de que absolutamente no puede dudarse¹; y aun tiene de particular, que como el cisma de los griegos no fué negocio de doctrina, sino de puro orgullo, ellos no cesaron de tributar sus homenajes á la supremacia del sumo Pontífice; es decir, que no cesaron de condenarse á sí mismos hasta el momento en que se separaron de él: de manera que la Iglesia disidente, al morir á la unidad, la confesaba no obstante en sus últimos suspiros.

Así se vió á Phocio en 859 dirigirse al Papa Nicolás I para que confirmarse su eleccion; al emperador Mi-

la presencia de un representante civil del príncipe, que ejerce precisamente sobre este senado eclesiástico la misma supremacia que el soberano ejerce sobre la Iglesia del pais en general.

¹ Son dignas de notarse sobre los ya referidos (en el cap. 6) la *Carta de los obispos de Dardania al Papa san Gelasio*, por los años de 493, en medio de la persecucion en que gemian bajo el emperador Anastasio; es decir, cuatro ó cinco siglos antes que se hablase de falsas decretales, la que todos los obispos del Oriente escribieron el 512 al Papa san Simaco, donde con los términos mas rendidos le conjuran *acuda al socorro no solo del Oriente, sino de casi las tres partes del mundo habitable*, etc., etc.: y la que los obispos del antiguo Epiro dirigieron en 516 al Papa Hormisdas, que ocasionó el famoso *Formulario* que envió este santo Papa, y debian firmar todos los obispos del Oriente que quisiesen volver á la unidad y comunión de la Iglesia Romana; acaso uno de los monumentos mas importantes de la historia eclesiástica; y el mismo de que en los siglos siguientes se sirvió la Iglesia en las turbaciones suscitadas por las herejias, añadiendo solo el nombre de estas. Mas no se busquen en Fleury, pues este *escritor* suprime de la primera las palabras mas expresivas; de la segunda se contenta con decir que era una *Carta muy larga*; y del *Formulario*, en su época ni aun lo menciona; y solo allá, pasados siglos, con motivo de Phocio, hace un extracto de él suprimiendo lo que no le convenia. Tal es la imparcialidad del *juicioso Fleury*.

guel III pedir á este mismo Papa enviase sus legados para reformar la Iglesia de Constantinopla; y este mismo Phocio procurar aun, despues de la muerte de Ignacio, seducir al Papa Juan VIII para obtener la confirmacion que le faltaba ¹.

Así tambien el clero de Constantinopla en cuerpo recurria al Papa Esteban en 886, reconociendo solemnemente la supremacia del Papa, y pidiéndole, en union con el emperador Leon VI, una dispensa para el patriarca Esteban, hermano del emperador, que habia sido ordenado por un cismático ².

Igualmente el emperador Romano Lecapeno, que habia creado á su hijo (ó hermano) Theophilacto patriarca á la edad de diez y seis años, recurrió en 933 al Papa Juan XI para obtener las dispensas necesarias, y pedirle al mismo tiempo concediese el palio al patriarca, ó mas bien á la Iglesia de Constantinopla, para siempre, sin que en lo sucesivo cada patriarca tuviese que recurrir al Papa con la misma súplica ³.

Del mismo modo el emperador Basilio, en 1019, envió embajadores al Papa Juan XX, á fin de obtener en favor del patriarca de Constantinopla el título de patriarca ecuménico del Oriente, como el papa lo tenia y gozaba sobre toda la tierra ⁴.

¡Extraña contradiccion del espíritu humano! Los Griegos reconocian la soberanía del romano Pontífice pidiéndole gracias, y despues se separaban de él porque les resistia. ¡Ah! esto era reconocerla abdicándola, y confesarse expresamente rebeldes declarándose independientes.

1 Maimbourg, *del Cisma de los Griegos*, t. 1, lib. 1, año 859. — *Ibid.* El Papa dice en su carta: «Que teniendo poder y autoridad de dispensar los decretos de los concilios, y de los papas, sus predecesores, por justas razones, etc.» (*Joh. Epist.* 199, 200 y 202, tom. 9 Conc., edit. Par.)

2 *Ibid.*, lib. 3, año 1054. — 3 *Ibid.*, lib. 3, año 933, p. 256.

4 *Ibid.*, p. 271.

CAPÍTULO XI.

Sobre algunos textos de Bossuet.

Razonamientos tan decisivos y convincentes, y testimonios tan expresos, no podian ocultarse al sublime talento de Bossuet; pero él tenia muchos miramientos que guardar, y así, para conciliar lo que debia á su conciencia, con lo que creia deber á otras consideraciones, inculcó tanto en la famosa y no menos vana distincion entre la *Sede* y la *persona sedente*.

« Todos los romanos Pontífices juntos, dice, deben considerarse como la sola persona de Pedro continuada, en la cual nunca llegará á faltar la fe; y aun cuando llegase á titubear, y aun á caer en algunos de ellos ¹, no por eso podria decirse que faltase enteramente ², pues que al instante se restableceria; y creemos firmemente que jamás sucederá lo contrario en toda la serie de los sumos Pontífices hasta la consumacion de los siglos. »

¡Qué futilidades! qué sutilezas indignas de un Bossuet! Es lo mismo que si hubiese dicho que todos los emperadores romanos deben considerarse como la persona de Augusto continuada; y que si la prudencia y la humanidad han faltado sobre el trono en algunos, como en Tiberio, Neron, Calígula, etc., no podria sin embargo de-

1 ¿Qué quiere decir algunos cuando no hay sino una sola persona? Y cómo de muchas personas falibles puede resultar una sola persona infalible?

2 « Accipiendi romani Pontífices tanquam una persona Petri, in qua nunquam fides Petri deficiat, atque ut in aliquibus vacillet aut concidat, non tamen deficit in totum quæ statim revictura sit, nec porro aliter ad consummationem usque sæculi in tota Pontificum successione eventurum esse certa fide credimus. » (Bossuet, *Defensio*, etc. t. 2, p. 191.) En todas estas frases de Bossuet no hay una palabra que explique cosa alguna con precision. ¿Qué significa titubear? ¿qué quiere decir algunos? ¿qué significa enteramente? ¿qué da á entender con al instante?